

En el viejo Buenos Aires. Un filme hispano-argentino con trasfondo epidémico

María Eugenia D'OTTAVIO CALLEGARI¹, Guillermo Enrique D'OTTAVIO CALLEGARI², Alberto Enrique D'OTTAVIO CATTANI³

¹ Instituto Universitario del Gran Rosario, Rosario (Santa Fe) (Argentina). ²Hospital Municipal "Dr. Clemente Álvarez" e Instituto Gamma, Hospital Privado de Rosario, Hospital Provincial y Hospital Italiano Garibaldi, Rosario (Santa Fe), (Argentina). ³Facultad de Ciencias Médicas y Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario, Rosario (Santa Fe) (Argentina).

Autor para correspondencia: Alberto Enrique D'Ottavio. Correo electrónico: aedottavio@hotmail.com

Recibido el 15 de marzo de 2018; aceptado el 10 de mayo de 2018.

Como citar este artículo: D'Ottavio-Callegari ME, D'Ottavio-Callegari GE, D'Ottavio-Cattani AE. *En el viejo Buenos Aires. Un filme hispano-argentino con trasfondo epidémico.* Rev Med Cine [Internet] 2018;14(3): 193-197.

Resumen

Este filme, rodado en la década del 40 con protagonistas argentinos y españoles, narra las venturas y desventuras entre un porteño de alcurnia y una artista española de variedades en el Buenos Aires del último tercio del siglo XIX. Ambos serán partícipes activos durante la letal epidemia de fiebre amarilla que arrasó la ciudad de Buenos Aires en 1871. Aunque finalmente redentora para su amor, tal crisis epidémica obliga a recordar la permanente necesidad de mantener una actitud alerta y previsor, científicamente sustentada, cuando se enfrenta esta clase de desastres masivos poblacionales.

Palabras clave: epidemia, fiebre amarilla, Buenos Aires, romance.

En el viejo Buenos Aires. A Spanish-Argentine film with an epidemic background

Summary

This film, shot in the 40s with Argentinean and Hispanic protagonists, narrates the ventures and misadventures between an Argentinean rich native and a Spanish variety artist in the ancient Buenos Aires during the last third of the 19th century. Both will be active participants during the lethal epidemic of yellow fever that devastated the city of Buenos Aires in 1871. Though finally redemptive for their love, such epidemic crisis forces to remember the permanent need to maintain an alert and foresighted attitude, scientifically supported, when facing this kind of massive population disasters.

Keywords: Epidemic, Yellow Fever, Buenos Aires, Love Affair.

Los autores declaran que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

La realidad detrás de la ficción^{1,2}

Buenos Aires sufrió epidemias de fiebre amarilla en los años 1852, 1858, 1870 y 1871. Se conjetura que esta última, en la que se centra el filme, pudo haberse originado en la repatriación desde Asunción (Paraguay) – afectada por la enfermedad – de combatientes argentinos, sin control sanitario ni cuarentena alguna. Éstos habían luchado en la llamada Guerra de la Triple Alianza o del Paraguay, librada inicialmente entre la coalición uruguayo-brasileña y Paraguay desde 1864, unión a la que se sumó Argentina a partir de 1865 y que finalizó en 1870. Asimismo, algunos arribos de naves con pasajeros enfermos fueron reportados como causales. Las deficiencias en la potabilización del agua, la contaminación de las napas acuíferas, el hacinamiento de los afro-descendientes e inmigrantes europeos pobres en los llamados conventillos (casas de inquilinato con servicios comunes) y la contaminación del Riachuelo (límite meridional de la ciudad) fueron considerados factores coadyuvantes. Cabe recordar que, por ese entonces, los médicos atribuían esta enfermedad a *miasmas*, efluvios hediondos, flotantes y ambientales, procedentes de aguas infectas. Oficialmente la epidemia comenzó en enero de 1871 con tres casos diagnosticados en uno de los antedichos conventillos de San Telmo, al sur de la hoy Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los médicos enviados por el gobierno municipal diagnosticaron fiebre amarilla y lo informaron secretamente. No obstante, prevalecieron las razones políticas y los programados carnavales se llevaron a cabo. En trece días, la enfermedad se extendió a ocho barrios. Terminada la locura carnavalesca, la peste se hizo pública, fue decretada cuarentena portuaria y con las provincias vecinas y se produjo migración de habitantes^a. Los Hospitales de Adultos y Niños no fueron suficientes, habilitándose, además, lazaretos^b y centros privados. Desbordado el municipio, el periodista Evaristo Federico Carriego de la Torre convocó al vecindario a la actual Plaza de Mayo a fin de constituir una Comisión Popular de Salud Pública, la que estuvo presidida por el Doctor en leyes José Roque Pérez, secundado por el periodista Héctor Varela e integrada, entre otras personalidades, por el vicepresidente de la Nación Adolfo Alsina, el poeta Carlos Guido y Spano, el médico Manuel Argerich, el ex presidente de la Nación Bartolomé Mitre y el propio Carriego de la Torre. Dado que el cementerio

existente colapsó funcionalmente, el municipio adquirió hectáreas en el área conocida como Chacarita de los Colegiales y creó una nueva necrópolis, a pocos metros de donde hoy se halla el Cementerio de la Chacarita^c. En la memoria colectiva perduró tanto el recuerdo macabro de las *inhumaciones nocturnas de cadáveres*, así como la de *El tren de la muerte* (con tres paradas: inicial, intermedia y fúnebre final). La epidemia concluyó a principios de junio, en proximidades del invierno, con un saldo final de más de 13500 fallecidos (en su mayoría, argentinos, afro-descendientes e inmigrantes italianos, españoles y franceses). Entre ellos, fueron contabilizados 60 sacerdotes y 12 médicos fallecidos en acción.

Todo el dramatismo que conllevó tal adversidad fue reflejado por el pintor uruguayo Juan Manuel Blanes, de formación academicista y naturalista, en su óleo histórico: “Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires (1871)”^d, expuesto, con rotundo impacto, en el Teatro Colón de Buenos Aires (Foto 1).



Foto 1. Juan Manuel Blanes -Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires (1871).

a. Una de sus consecuencias fue el traslado de familias ricas desde el sur al norte de la ciudad, donde hoy se aprecian viviendas señoriales, y otra, la imperiosa necesidad de mejorar la salubridad.

b. La denominación se refiere a la orden de San Lázaro que gestionó estos hospitales para leprosos, nacidos después de las Cruzadas.

c. Este nombre es diminutivo de Chácara o Chacra, voz quechua que significa granja, quinta o fundo.

d. Los Dres. Roque Pérez y Manuel Argerich de la Comisión Popular de Salud Pública, ambos víctimas posteriores de la epidemia, contemplan a la joven muerta, yacente junto al bebé que pugna por alimentarse de su pecho. El episodio habría ocurrido el 17 de marzo de 1871. La mujer, italiana, se llamaba Ana Bristiani y estaba sola con su hijo, en ese conventillo de la calle Balcarce de Buenos Aires, porque su marido se encontraba en la Boca del Riachuelo.

Ficha técnica

Título: *En el viejo Buenos Aires*

País: Argentina.

Año: 1942.

Director: Antonio Momplet Guerra.

Música: Jean Gilbert.

Fotografía: José María Beltrán.

Montaje: Nicolás Proserpio.

Guion: Pedro Miguel Obligado, Alejandro Casona, Tito Davison.

Intérpretes: Libertad Lamarque, Luis Aldás, Amelia Bence, Angelina Pagano, Orestes Caviglia, Ángel Boffa, Rosa Catá, Percival Murray, Elsa O'Connor, Hugo Pimentel, Jorge Villoldo, Alberto Contreras, María Santos, Mercedes "Mecha" López, Ernesto Vilches y Marcial Manet.

Color: blanco y negro.

Duración: 90 minutos.

Género: drama.

Idioma original: español.

Sinopsis: El romance entre una actriz y un joven provoca el rechazo de la clase a la que éste pertenece.

Productora: Estudios San Miguel.

Enlaces:

<http://www.imdb.com/title/tt0178405>

[Filme completo en YouTube](#)

(12 de abril de 2018)

La película³

El director Antonio Momplet Guerra era un gaditano exiliado durante la guerra civil, alternó entre México y Argentina, dirigiendo aquí ocho filmes.

En el guion participó el dramaturgo español Alejandro Casona. Nacido en Asturias como Alejandro Rodríguez Álvarez solían decirle "El Solitario". Emigró hacia América durante la guerra civil, escribió en Argentina los dramas: *La dama del alba*, *La barca sin pescador*, *Los árboles mueren de pie*, *La tercera palabra*, *Siete gritos en el mar* y *Corona de amor y muerte*, así como veintidós guiones cinematográficos, entre su múltiple y variada producción.

El filme podría subdividirse en tres partes: la primera, antes de la epidemia, es de corte romántico-dramático y se focaliza en la relación amorosa entre Fabián Goyena (Luis Aldás) y la artista española de variedades



Cartel argentino.

Elvira Montoya (Libertad Lamarque), que es rechazada por los encumbrados padres del novio y la sociedad porteña. Fabián, previamente prometido a Mercedes Sobremonte (Amelia Bence), deshace el compromiso y, a pesar del escándalo que ello produce, contrae enlace con Elvira (Foto 2). Ello lleva a Mercedes a tomar los hábitos como Sor Juana de los Andes. La segunda parte, netamente dramática, muestra la desdicha de los esposos ya que Fabián, desheredado por su padre y perseguido por sus actividades consideradas subversivas, se ve compelido a fugarse a Uruguay, huída que le cuesta la vida a Felipe, su mejor amigo (Hugo Pimentel). A la par, Elvira transita una vida plena de restricciones y su intento de regreso al teatro es abortado adrede por la sociedad porteña. La tercera parte, de cuño dramático-trágico, se centraliza en la epidemia de fiebre amarilla. Elvira se une a un Lazareto para ayudar a las víctimas junto al padre de Fabián: el Dr. Guillermo Goyena (Orestes Caviglia), cuya esposa ha perecido. Fabián regresa de Montevideo y se pone al frente de la Comisión Popular de Salud Pública. Los muertos aumentan día a día y debe



Foto 2. Luis Aldás y Libertad Lamarque en una escena promediando el filme.

habilitarse el cementerio Chacarita de Colegiales. Elvira descubre, poco antes de expirar ésta, que Sor Juana es Mercedes, quien cristianamente la ha perdonado (Foto 3). Llega, entonces, el fin de la epidemia, con una anhelada lluvia en reemplazo del avanzado otoño que fue lo que, en la realidad, terminó con ella. Los esposos, valorados por todos, pueden mirar ahora el futuro con optimismo. La placa *Buenos Aires a los Héroes Civiles de 1871* cierra el filme.

Al margen de sus personajes ficticios, el filme fue valorado bien documentado en lo concerniente a la epidemia. Ofrece algunos escritos sobreimpresos, frecuentes en la época de filmación y, en ocasiones, se lo percibe sobreactuado y dotado de algunos parlamentos insuflados de patriotismo intentando reflejar el trágico momento vivido y la necesidad de enfrentarlo con acciones valerosas y no, con lágrimas y resignación. Puede



Foto 3. Libertad Lamarque y Amelia Bence en una escena hacia el final del filme.

e. Su ratificación científica se halla en el trabajo de Stokes et al (5).

f. Los movimientos anti-vacunas mantienen lamentablemente renovada perdurabilidad.

considerárselo aceptable si se lo contextualiza en su año de rodaje, sin olvidar que también entonces se filmó *La guerra gaucha*, una joya del cine argentino de los 40.

Algunos datos de interés a modo de colofón

En lo que hace a las epidemias de fiebre amarilla en el cine argentino, existen filmes nacionales donde ésta ocupó un sitio puntual dentro de una trama mayor; así ocurre en la película que motiva este trabajo y en *La Cuna Vacía* (1949) de Carlos Rinaldi actuada por Ángel Magaña⁴. En otros posteriores, se la abordó de manera central; tales los casos de *Fiebre Amarilla* (1982) de Javier Torre, interpretada por Graciela Borges, y de *Resurrección* (2015) de Gonzalo Calzada, protagonizada por Martín Slipak⁵.

En lo atinente a un tributo relacionado con la enfermedad, la Organización Panamericana de la Salud durante el Congreso Panamericano de Dallas (EEUU) en 1953 proclamó el 3 de diciembre como Día Panamericano del Médico. Argentina se sumó de manera oficial a tal conmemoración en 1956 por decreto del gobierno nacional, a iniciativa del Colegio Médico de Córdoba y con el aval de la Confederación Médica Argentina. Ese fecha, recuerda el natalicio del médico Carlos Juan Finlay y Barrés, acaecido en Camagüey (Cuba) durante 1833. Controvertido en su tiempo, fue quien hipotetizó acerca del rol transmisor de la Fiebre Amarilla desempeñado por el mosquito *Aedes aegypti*^{e,6}.

Concluyendo, estas evocaciones cinematográficas resultan de utilidad para estudiantes y profesionales de Ciencias de la Salud, así como para todos en general, a fin de mantener actitudes y conductas, preñadas de prevenciones científicamente respaldadas, pues si bien muchas epidemias han declinado, cuando no desaparecido, otras las han reemplazado o permanecen agazapadas para hacerlo^f.

Referencias

1. Ruiz Moreno A. La peste histórica de 1871: fiebre amarilla en Corrientes y en Buenos Aires. Buenos Aires: Editorial Nueva Impresora; 1949.
2. Galeano D. Médicos y policías durante la epidemia de fiebre amarilla (Buenos Aires, 1871). *Salud Colectiva* 2009; 5(1):107-20.
3. Manrupe R, Portela MA. Un diccionario de films argentinos (1930-1995). Buenos Aires: Editorial Corregidor; 2001.
4. Tarrés MC, D'Ottavio AE. La cuna vacía: fragmento de vida de un luchador por la pediatría argentina. *Rev Med Cine* 2012; 8(4):133-8.
5. Stokes A, Bauer BH, Hudson NP. Experimental transmission of yellow fever virus to laboratory animals. *Am J Trop Med* 1928; 8:103-64.

6. Finlay CJ. El mosquito hipotéticamente considerado como agente de transmisión de la fiebre amarilla. *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana* 1882; 18: 147-69.



María Eugenia D'Ottavio. Licenciada en Psicopedagogía, Universidad Nacional de San Martín (sede Rosario). Rosario, Argentina. Ha trabajado en la clínica y en instituciones educativas. Profesora en la Carrera de Licenciatura en Psicopedagogía en el Instituto Universitario del Gran Rosario. Integrante de equipos de investigación psicopedagógica y coautora de trabajos educacionales.



Guillermo Enrique D'Ottavio. Médico especializado en Clínica Médica y en Gastroenterología y Hepatología (Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina), fue docente de Histología y Embriología, colabora en docencia en el área gastroenterológica del Hospital Provincial de Rosario del Servicio de Gastroenterología, se desempeña como endoscopista digestivo en varias instituciones, es miembro de las Asociaciones de Gastroenterología y de Endoscopia Digestiva de Rosario y coautor de diversos trabajos científicos.



Alberto Enrique D'Ottavio. Médico, Doctor, Profesor Honorario de la Facultad de Ciencias Médicas e Investigador Superior de la Carrera del Investigador Científico, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Autor y coautor de libros, capítulos de libros y trabajos biológicos y educacionales-culturales. Integrante de Bancos de Evaluadores nacionales e internacionales. Miembro de comités evaluadores y editoriales de revistas nacionales y extranjeras.